

noche confirmaban que desde el dia anterior por la mañana habian desfilado muchas tropas enemigas por Aranda de Duero, dirigiéndose à los campamentos de Boceguillas y la Granja con muchas piezas de artilleria, sin haber cesado en todo el dia de acarrear municiones y otros pertrechos: Efectivamente à las 6 poco mas de la mañana se oyeron en las alturas de Somosierra varios tiros de fusileria y artilleria, que progresivamente se fueron aumentando, todos con direccion al puerto de Sepúlveda, lo que no dexó duda de estar atacado; y aunque fiado de su resistencia, seria consecuente à la mucha y buena guarnicion que tiene, por haberle introducido en el mismo dia 27 anterior mil fusileros del regimiento de Jaen, no dexó de ponerle en cuidado el mucho numero de enemigos de que tenia noticia, y desde el momento de que estuvo cerciorado de la formalidad del ataque, dispuso enviarle mas socorros, tanto de artilleria, como de infanteria y municiones; pero sin necesidad de estos se ha logrado una completa defensa de aquel punto, sin embargo de que el ataque duró mas de 4 horas, habiendo atacado los enemigos con 4 mil hombres de infanteria, 1500 caballos y 4 piezas de artilleria, sin los refuerzos que tenian à la mano para refrescar las tropas.

Le dice el comandante del puesto de Sepúlveda el brigadier D. Juan Josef Sarden, coronel del regimiento de caballeria de Montesa, que le atacaron en la madrugada los enemigos con 3500 à 4 mil hombres de infanteria, 1500 caballos y 4 piezas de artilleria, y que los habia rechazado con gloria de las armas del Rey y de la patria, y ofrece dirigirle el detall circunstanciado de la accion, en la qual, dice, hemos tenido alguna perdida, y que conceptúa duplicada la de los enemigos, habiendo durado el fuego hasta las 10.

Añade San Juan que las tropas de esta accion ó defensa han sido el batallon de reales guardias Valonas, al mando del coronel D. Antonio Moi: los 2 batallones primero y segundo del regimiento de Irlanda, al mando de su teniente coronel el coronel conde de Ibeargh; el primero y tercero del de Jaen, al mando del teniente coronel, graduado de coronel, D. Antonio Fermu Perez; y 3 esquadrones de caballeria, uno de Montesa, al mando de su coronel el brigadier D. Juan Josef Sarden, y 2 de Alcantara, al mando del teniente coronel, graduado de coronel, D. Rafael Mariano, y 6 piezas de artilleria, baxo el mando del capitán D. Cayetano Bleugua. *Reimpreso en Buenos-Ayers.*

England [Misc Off Publ] (5)
EXTRACTO DE LA GAZETA DE LONDRES.

El Viejante de 4 de Julio de 1808.

No es fácil asegurar si el populacho ó la tropa francesa fueron los primeros agresores; pero los franceses empezaron el fuego; y muchos inocentes espectadores cayeron. Un muchacho de 8 años fue muerto en una ventana à la primera descarga: esto era como à las 11 de la mañana. La noticia se esparció por toda la Villa, y en menos de una hora todos los individuos de la clase mas baxa que tuvieron como armarse, se hallaron en las calles.

Al principio, los españoles tuvieron la ventaja en todos los puntos, aunque no se permitió que la tropa española tomase parte alguna en el negocio, manteniéndose todas con sus oficiales encerradas en sus cuarteles: murió un gran numero de tropas francesas, cuyas armas usaron despues los españoles que no tenian; pero así que empezaron à tener efecto las disposiciones tomadas por el general Murat, los franceses tuvieron decididamente la ventaja: quantas tropas de esta nacion habia en Madrid, tomaron las armas, y en columnas de todos los campamentos de los arrabales entraron por diferentes puertas, cada una con una ó mas piezas de artilleria volante, que limpiaban las calles conforme iban avanzando, y fueron plantadas despues en lugares donde podian hacer mayor efecto. Ademas de esto, la infanteria hacia fuego por las bocacalles que encontraban en su marcha, y particularmente à las ventanas y balcones donde veian alguna persona.

La defensa mas gloriosa que hicieron los españoles, fue en el depósito de artilleria en la casa de Monte Leon antiguamente posada de Sir Benjamin King, embaxador que fue en aquella Corte, y donde se hallan enterrados los restos de este respetable Ministro.

Murat envió al depósito un destacamento para tomar posesion de la artilleria y municiones, pero lo hallaron ya ocupado por una porcion de artilleros y paysanos, baxo

el mando de los valerosos oficiales de artillería, nombrados Daoiz y Velarde.

Estos dos caballeros tomaron el mando de algunos artilleros y del paysanage, que ofrecieron voluntariamente sus servicios; y habiendo puesto un cañon de á 24 cargado con metralla á la puerta del depósito, con la puntería á una calle larga y estrecha, por donde necesariamente debían avanzar los franceses, les hicieron un recibimiento magnífico, é hicieron tal mortandad, que el comandante frances no pudo hacer nada, y fue obligado á pedir un refuerzo á Murat. Dos columnas despachadas á su asistencia atacaron la pequeña guarnicion por ambos flancos desde las ventanas y techados de las casas, y les intimaron repetidas veces que se entregasen; pero los oficiales rechazaron las propuestas, y resistieron con bizarría hasta el ultimo punto de su existencia. Velarde murió de un balazo, y Daoiz con un muslo quebrado continuó dando ordenes sentado en tierra, hasta que recibió tres heridas mas, de las quales la última puso fin á su gloriosa carrera. Un cabo de artillería quedó con el mando, y convino en capitular con el general frances, pero mientras acordaban los artículos, llegó el mayor de la plaza con un pañuelo proclamando la paz, y mandando que los franceses tomasen posesion del depósito.

Su pérdida no se ha sabido exactamente, pero es preciso haya sido muy considerable, por haberse de cargado 26 tiros de metralla á la primera columna que avanzaba por la calle angosta ya mencionada. Como á las diez cesó el fuego en todo Madrid, a consecuencia de las amenazas personales del Consejo de Castilla, y otros Tribunales que paseaban las calles á caballo, acompañados de algunos generales franceses, y escoltados por guardias del Corps é Imperial. Los valerosos vecinos se burlaban que creyera la mortandad, pero conocieron muy pronto que habían sido engañados, y que iba á seguirse una terrible determinacion, pues á la tarde dió Murat orden

para que inmediatamente se formase un tribunal militar, presidido por el general Grouchy.

Ante éste fueron llevadas todas las personas hechas prisioneras por la mañana, ó por mejor quantas encontraban por las calles con algunas armas, por pequeñas que fuesen: el que llevaba fusil, sable, espadin, cuchillo, cortaplumas, ó siquiera unas tijeras, se le consideraba culpable, y se le condenaba inmediatamente á ser pasado por las armas, cuya sentencia se efectuó sin pérdida de instantes. Tres porciones de á 40 cada una fueron arca-buceadas en el Prado; otra cuyo numero se ignora, murió en la Soledad, cerca de la Puerta del Sol, y otras porciones de á 30 y 40 á la vez les sucedió lo mismo en la Puerta de San Vicente. Varias personas distinguidas, fueron sentenciadas y executadas al siguiente dia en el Vibac, &c.

*Sentimientos de un Español á la lectura
del extracto precedente.*

¿Lo habéis oido compatriotas? Muchos inocentes espectadores perecieron... Se erigió una comision militar para juzgar á los reos... ¿Y por qué? ¿Qual es su delito? ¿Haberse arrojado gloriosamente sobre una turba de asesinos para lavar con su sangre la traicion mas horrenda? ¡No, Napoleón! No puedes acusar de otro crimen á los inmortales Madrileños. Ellos vieron que la patria iba á ser despedazada; vieron arrollado el tronco, y ultrajada la Religión; y para no ser testigos de tanta infamia, desafiaron tus legiones á la pelea. Tu aguzaste el cuchillo, y enfurecido al ver retratada la virtud en sus semblantes, quisiste acabar la imagen para que nunca pudiese aumentar tus remordimientos, pero pagarás algun dia este sacrilegio, y el cielo no sufrirá que así le insultes. La sangre española inerte que inmoló tu tiranía, clama venganza: las victimas inocentes de tu furor te seguirán á



todas partes; y en todo el ámbito de la tierra provocarán el enojo de los hombres hasta lograr tu exterminio. Sí, usurpador infame: ya empiezas à sentirlo. Doce millones de brazos se han armado con la espada justiciera, y no la dexarán de la mano mientras vivas: españoles son todos, españoles en nada inferiores à los que guiados por Carlos V, dos veces en buena guerra, llevaron el terror hasta las puertas de esa tu misma Corte, que abriga tus infamias en su seno. Esperalos con serenidad... No te alexes... ¿Por qué huyes?... ¿Por qué no quieres pisarla?... ¿Temes? ¡Ah! tú eres un héroe, tú eres el omnipotente, tú el que arreglas el destino de la Europa entera... ¿Cómo crees que pueblos indifensos no se postren al aspecto de tu grandeza? Pero como no has de retroceder, si jamas has conocido otro modo de pelear que la intriga... Español es, dexadle que se alexe, y felicitaos de que no haya infestado con su presencia la atmosfera de vuestro feliz suelo: disponeos á combatir con esfuerzos no os detengais un momento, y resuene en los confines del mundo el estruendo de la guerra: acordaos que sois los primeros que han tenido presencia para resistir la seducción y romper la red en que se vé sorprendida una gran parte del universo.

El Dios de las batallas no dexará de protegeros: es infinitamente justo, detexta la maldad y al que la comete: el hará resplandecer entre vosotros su poder inmenso: invocad e con fervor; y quando dispusiereis vuestras fias para batir ese enzambre de malevolos, no os olvidis que en Madrid perecieron muchos inocentes, y que se erigió una comisión militar para juzgarlos como reos.

Reimpreso en Buenos Ayres: Imprenta de los Niños Expósitos.



NOTICIAS SACADAS DE DOS GAZETAS DE MADRID.

Cup. 405. b. 52.

Gazeta del Viernes 22 de Enero de 1808.

PRUSIA. Memel 19 de diciembre de 1807.

Por el artículo 27. del tratado de paz, ajustado en Tilsit el 9 de julio, S. M. prusiana se obligó à cerrar hasta la paz definitiva entre Francia é Inglaterra todos sus estados al comercio y navegacion de los ingleses, y à no permitir que de los puertos de la Prusia saliese ninguna embarcacion ni buque de qualquier naturaleza para las islas británicas. En conformidad del expresado artículo, nuestro Soberano tomó diferentes medidas para cerrar todos sus puertos, y ahora acaba de renovarlas con el mayor rigor y severidad. S. M., à consecuencia de la amistad que subsiste entre él y las demas potencias continentales, ha dispuesto que se notifique à Mr. Garlike, embaxador que ha sido de Inglaterra en la corte de Dinamarca, y que se hallaba aqui como simple particular, sin carácter alguno diplomático, y à Mr. Hugo, secretario de embaxada del lord Hutchinson, que inmediatamente saliesen ambos de esta residencia; y ha mandado al mismo tiempo que à la mayor brevedad se retire de Londres el baron de Jacobi Kloest, su embaxador en aquella corte, con el secretario y demas empleados en la legacion.

Berlin 22 de diciembre.

La ciudad de Heiligenbeil, situada en la Prusia oriental, ha quedado reducida à cenizas de resultas de un incendio que padeció el 4 de este mes.

Parece que no tardará en publicar nuestra corte un manifiesto contra la Gran Bretaña, semejante al que ha publicado la corte de Rusia.